

# El Sentido de los Museos en la Historia

**Lewis Pereira, Lenín Calderón  
y Anaquima Ferreira**

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt y Universidad del Zulia.  
Maracaibo-Cabimas, Venezuela.

**Resumen:** El siguiente ensayo es una reflexión heurística sobre el sentido de los museos en el marco general de la cultura occidental y su historia, construida a partir de una matriz de foucaultiana y una investigación de campo previa realizada en el Estado Zulia a finales del 2001 sobre las Representaciones de los museos y "lo antropológico". La base empírica, en detalle, para el análisis ya fue expuesta en un trabajo anterior (Ver Pereira, 2000). Se concluye, entonces, que los museos son comparables a instituciones de "reforma moral" a la semejanza de las cárceles y los manicomios, que, por lo tanto, se insertan en la metodología por excelencia para la construcción del orden social aparecida en las sociedades europeas a partir del surgimiento de la Modernidad, es decir, con posterioridad a la Escolástica, una tendencia en la cual los museos maduraron en los siglos XVII y XVIII.

**Palabras Clave:** Museo, historia, cultural occidental

## Una ventana para mirar

Una de las ventanas para mirar hacia el interior de la cultura occidental es, sin duda, el museo; y una de las ideas más productivas para pensarlo resulta de afirmar que se trata de "zonas de resguardo". Sin embargo, para que la sentencia pueda decir algo tendría que ser captada en su esencia y hondísima complejidad. Ya que, ¿en qué sentido se podría hacer una afirmación de este tipo?.

**Abstract:** The following paper is a heuristic reflection on the Sense of the museums within the framework general of the western culture and its history, constructed from a matrix foucaultian and a previous investigation of field made in the Zulia State at the end of 2001 on the Representations of the museums and "anthropological one". The empirical base, in detail, for the analysis already was exposed in a previous papers (Ver Pereira, 2000). One concludes, then, which the museums are comparable to institutions of "moral reform" to similarity of the jails and the insane asylum, that, therefore, are inserted par excellence in the methodology for the construction of the social order appeared in the European societies from the sprouting of Modernity, that is to say, after the Scholastic, a tendency in which the museums matured in centuries XVII and XVIII.

**Key words:** museum, history, Western culture.

La idea que toma cuerpo cuando se decide recorrer un camino parecido al de Michel Foucault a propósito de la Modernidad. Este gran filósofo francés señaló, de manera acertada, que nuestro orden social era el resultado de un conjunto de decisiones de carácter ético que los hombres y mujeres del pasado colocaron como un velo sobre los acontecimientos de la historia moderna y su devenir. Dijo, por ejemplo, que lo que ocurría fundamentalmente con la sociedad

Recibido: 13/10/06 Aceptado: 10/06/06

Europea era que se había decidido por un camino (que coincide con la aparición de la modernidad) en el que la *exclusión* interna dentro de los muros de las ciudades, había tomado la forma de tratamiento social para la desviación, o de lo que se podía entender como "anormal" y extraordinario y que no podía ser integrado a la cotidianidad (Foucault, 1993). La Modernidad trajo consigo la forma de tratar la "desviación" o lo que llegaba a tenerse como penalizable desde el punto de vista de la moralidad imperante. Antes, las personas que incurrieran en desviación (como los delincuentes y los locos) se les desterraba; pero luego, con la llegada de los siglos modernos, se generalizó la práctica del encierro, es decir, en el centro de la mentalidad se colocó esta posibilidad junto con aquella relativa a la *regeneración* como algo que podía ser conseguido con la técnica y la ciencia social. El encierro llevaba implicada la idea del tratamiento, aún cuando en el principio se refería a tratamientos que hoy juzgaríamos como brutales, más sostenidos por la moral que por la ciencia misma.

La regeneración iba al lado de la idea de *progreso* y también, aunque no se percibió del todo, de la idea del "resguardo". Las cárceles permitían resguardar a la sociedad de los desviados, a la vez que experimentar con la regeneración. Eran un tipo de "zona" constituida dentro del espacio social urbano en el que esto podía ocurrir, un "lugar" en el que podía ser sometido reiteradamente a prueba el optimismo típico de occidente y su idea de progreso. Se esperaba que en el encierro los individuos reflexionaran sobre los males que habían provocado en la sociedad o tomaran conciencia de ello. Por otro lado, si lo que se quería era la venganza, la cárcel también satisfacía dicha demanda, de una manera que, igualmente, podía ser vinculada a la regeneración: el sufrimiento del que se le condena moralmente.

En igualdad de condiciones, los manicomios, -llegó a percibir Foucault- participaban de esta lógica. Trabajaban con

idénticos principios de eficacia simbólica y moral. Los "locos" eran al final de cuentas condenados morales. Por otro lado, el régimen especial que planteaba el manicomio podía también ser vinculado a la idea de progreso.

Se debe hacer notar que con el manicomio los "locos" se constituían en *segregados* de la vida cotidiana y confinados en una zona del tejido social de tal manera que las reglas de esa vida quedaban suspendidas o reformadas drásticamente.

La pregunta que hay que hacer, es entonces, por qué esto ocurrió o cuál es su significado en el contexto del desarrollo de la sociedad occidental, mejor dicho, que implicaciones tiene el encierro y la segregación-separación de la vida ordinaria como metodología social establecida y generalizada, además, hacia un buen número de organizaciones.

El salto hacia esta metodología tiene el significado de la brecha histórica inmensa que separa dos formas de tratamiento social de la desviación. Todas las sociedades dan tratamiento a la desviación, pero Occidente se decidió por una que implicaba el confinamiento de las personas en organizaciones *especializadas*. Los maníacos pasan a ser tratados en los manicomios, los leprosos en los leprocomios e incluso los carentes de educación en las escuelas y universidades. Una legión de instituciones unidas bajo un principio articulador, a saber, separar de lo cotidiano aquello que amerita tratamiento especializado o requiera resguardo, o segregación de acuerdo a una definición moral acordada. Era un fenómeno guiado por la idea de la separación especializada de las organizaciones y de la creación en ellas de "micromundos" para el tratamiento.

La lucha para que las escuelas, por ejemplo, se conviertan en mejores "lugares" de enseñanza (micromundos de aprendizaje) adquiere pleno sentido de esta manera. De la misma forma, se vive fuera de lo cotidiano en la cárcel, como si el tejido social fuese una red discontinua e instituciones

como las cárceles y las escuelas, se convirtieran en "huecos" donde quedaba suspendida dicha red, donde vivir en frontera o estar fuera de la cotidianidad. A estos espacios Victor Turner (1974) los denominaba la "liminalidad", o espacios del límite donde lo ordinario queda suspendido.

### La naturaleza de los museos

Ahora bien, ¿Son los museos instituciones de este tipo y pueden ser pensados de esta manera? En Maracaibo, por ejemplo, las tres (3) instituciones aparecieron o fueron renovadas de manera importante a finales del siglo XIX, en un momento de un gran desarrollo urbanístico de la ciudad. En esos días (1897), la antigua cárcel fue convertida en la "nueva cárcel", en tanto que el manicomio y el Museo hicieron su aparición por primera vez.

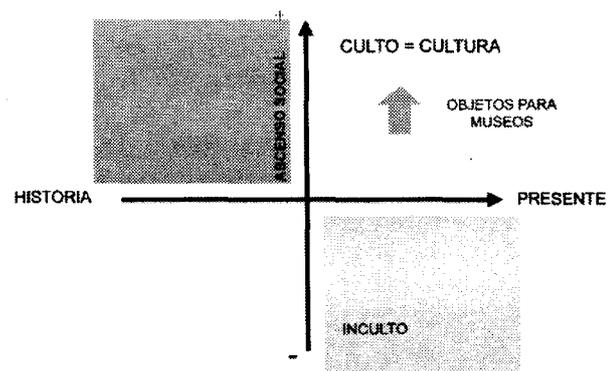
Lo que distingue a los museos de otras instituciones, es que ellos no dan tratamiento a las personas sino a los *objetos*, o mejor dicho, a ciertos objetos que las personas quieren separar de lo cotidiano. Estas instituciones se refieren a objetos segregados de la vida social y a diferencia de las cárceles y los manicomios, laboran en el lado positivo de las valoraciones éticas. Las cárceles lo hacen en el lado negativo, dando tratamiento a las personas. Los museos, en cambio, trabajan con aquello que es venerado, deseado, o que se encuentra en la línea directa con el ascenso social. Son zonas de resguardo de objetos *positivos*. Si bien no todos los museos pertenecen a este tipo (habría que separar a los museos de ciencias), la actitud en sí forma parte de la gran corriente que creó estas instituciones entre los siglos XVII y XVIII.

La idea del ascenso social debe ser vista con más atención así como la variable del tiempo. La valoración positiva con la que trabajan los museos, quiere decir que ellos se encuentran vinculados al ascenso de las personas, tal y como, se podría decir también que las cárceles y los manicomios lo hacen con el "descenso". Esto es deducible porque ellos más que nadie se encuentran

inmerso en evaluaciones morales. Cuando se segrega, se condena o se exalta. Las cárceles, los manicomios, la escuelas, los museos, todo implica una *evaluación* moral, y esa evaluación es de hecho la generadora de la segregación. Se diría que los *motivos* morales han generado la fenomenología. Las cárceles y los manicomios habitan, sin embargo, en las zonas donde los motivos ha producido una condena moral (descenso social), y los museos en el extremo contrario. Si se trazase una línea vertical que representara el acercamiento a "lo culto" los museos debían ser colocados hacia arriba, y las cárceles y manicomios hacia abajo, con lo cual queda claro, que en el proceso de identificación, las personas tenderán a alejarse de las últimas y a acercarse a los primeros.

De ello se infiere que los museos son un tipo de institución en la cual las "coordenadas sociales" se pueden trazar como indica la ilustración siguiente:

Ilustración 1: Coordenadas sociales que definen los museos



Fuente: Elaboración propia.

En el caso de que la línea horizontal representase el tiempo y la vertical el ascenso social, los museos se encontrarían en el primer y segundo cuadrante (arriba hacia la izquierda y arriba hacia la derecha), en las zonas donde predomina *lo culto*, y donde se hace referencia a la *historia* más que al presente. En el primero (arriba y hacia la derecha) podrían encontrarse los museos

de arte por su vinculación con el presente (aunque no es necesario), y en el segundo (arriba y hacia la izquierda) los museos de historia, por su relación con lo culto pero referido al pasado.

Lo que hacen los museos es segregar los objetos "cultos" y alejarlos de la cotidianidad, cuando menos en la representación predominante que tienen las personas (Pereira, 2000). Los objetos que no representen algo especial o que constituyan un antivalor, son ignorados. La "cultura", el acercamiento a lo culto, se consigue con el contacto con estos objetos.

De esta manera, se puede ver con nuevos ojos la Revolución Francesa y en medio de ella, los intentos de democratizar la cultura, por ejemplo, en el caso del proceso de creación del Louvre. Este museo logra ser un agente de difusión "cultural" porque logró poseer los objetos del ascenso social; y las personas todavía hoy en día, se reconfortan al asimilar lo culto con el ascenso social. Dicho ascenso por la vía de los museos tenía que ver con un deseo de posesión: En el caso de sectores medios y altos de la población conseguir la posesión (para el pueblo) de objetos que habían pertenecido al Rey, era lo correspondía; en el caso del Louvre, la posesión de uno de los palacios del Rey y de bienes de la corona. La democratización se relacionaba con el derecho igualitario de todos a dichas posesiones bajo la forma de un derecho político.

Por el contrario, las cárceles deben ser ubicadas en la ilustración anterior hacia abajo y hacia la derecha (en la zona donde habita lo "inculto"), al igual que los manicomios. Los "objetos" que ellas poseen se relaciona con los antivalores. La zona situada hacia abajo y hacia la derecha (es decir, que es un antivalor pero que se encuentra hacia el pasado) quizás deba ser reservado a los ancianos, ya que en la época actual tiene sentido la prédica del valor supremo de la juventud y los jóvenes en contra de la ancianidad como un antivalor.

### **Los museos y su sentido histórico**

En Maracaibo la valoración de lo culto ocurrió tempranamente vinculada a la veneración de los héroes. Un conjunto de ferias internacionales y un ordenamiento del espacio urbano dieron origen al primer Museo del Zulia. En la colección original de dicho museo el 81% de los objetos se relacionaban con ofrendas a los héroes patrios recolectadas en diversas exposiciones que se habían realizado y en las cuales Maracaibo había participado (Pereira, 2000).

En general la experiencia de todos los museos tradicionales es la misma. Los objetos se convierten en museables cuando se encuentran separados de la cotidianidad, para lo cual existen tres (3) criterios que deben ser aplicados siempre, a saber, el objeto debe ser valioso por alguna razón; debe ser "viejo" y sobre todo, digno de conservación. Esto plantea el que podría definirse como el tipo ideal para los objetos que van a ser conservados.

Ellos se aplican por igual a los edificios y a los objetos. No existiría diferencia para su aplicación, entre continente y el contenido. El edificio es un objeto al que pueden ser aplicados los principios, siendo la fundamental por la cual una inmensa cantidad de museos son alojados en edificios históricos o valiosos por alguna otra razón.

Con ello se debe desmentir la propuesta original del coleccionismo, que entiende una colección simplemente como un grupo de objetos atesorados por alguna razón y la historia de los museos como posible a partir de la historia de las colecciones (León, 1990; Dujovne, 1995). Los museos de hecho, y esto debe ser visto con claridad, requieren de un ambiente social pleno de organizaciones especializadas, la costumbre de la segregación instalada en la sociedad y un alto nivel de secularización que conduzca a desear simplemente la conservación de los objetos en lugar de hacer algo con ellos a los efectos de la cotidianidad.

Los museos tienen un sentido que deriva del efecto que ellos producen en la sociedad. Por ejemplo, no pudieran existir

sin la metodología de la segregación de la que habla Foucault. Si los objetos estuvieran integrados pero fueran venerados probablemente formarían parte de un templo ritual y estuvieran integrados a un altar de uso real para las personas; si los objetos se encuentran segregados pero son venerados se les consigue en los museos. Un museo es una función que requiere ser interpretada de una determinada manera, que requiere un tipo de relación con la sociedad. No es un edificio que resguarda una colección o un conjunto de especímenes, si fuese el caso de los museos de ciencias naturales. Es una palabra en el discurso de Occidente; no es una entidad objetiva que guarda objetos.

Es verdad que el coleccionismo ha estado presente en diversas culturas a lo largo de la historia, pero no es verdad que los museos pudieron estar presentes en esas culturas. De hecho, es la explicación de por qué esto ha sido así. Los museos son un fenómeno de la modernidad y sólo podían estar presentes en la modernidad. Los museos de la antigüedad, como el Museo de Alejandría, no son las instituciones de las que nosotros hablamos, que nosotros conocemos hoy en día. No podríamos hacer una traducción histórica de los conceptos. Es decir, tenemos que ver el significado cultural para poder entender. El museo es una interpretación.

Se debe recordar, además, que incluso en la época en la que abundaban las colecciones privadas en Europa (siglos XV y XVI) hubo un momento en que la idea de los museos no se encontraba completamente madura. Las colecciones estaban integradas a los espacios de las viviendas, o a algún espacio definido por su propietario, pero no se encontraban en instituciones especializadas. Un aristócrata coleccionaba algo, y lo exhibía con orgullo en la sala de su casa o en un lugar especialmente destinado. Si se trataba de objetos etnológicos, venidos de sociedades "primitivas", daba lo mismo.

Cuando se crearon los museos de ciencias, hubo un intento de conectar lo que se

quería con la idea griega de los *museum*, en el sentido de centros de investigación, pero el intento no podía ser posible. Nosotros a los centros de investigaciones los llamamos centros de investigaciones y a los museos, museos. Se podían realizar estudios científicos sobre especímenes de una colección de botánica, etnología o mineralogía, como hizo el siempre recordado Adolfo Ernst en Venezuela, pero de todas maneras se trataba de objetos segregados en el sentido en el que se viene mencionando. Eran objetos exóticos que requerían de preservación. En Venezuela fue Adolfo Ernst 1874, quien primero la desarrolló esta idea en los espacios de la Universidad de Caracas, y en Europa fue el museo de Ashmolean de la Universidad de Oxford en 1683 uno de los primeros en dedicarse a este proyecto (Pereira, 2000).

En los museos tenemos la publicación de los objetos y su democratización; también las formas actuales de posesión, todas ideas modernas o con contenido moderno, sin equivalentes históricos.

### Conclusión

La conclusión no puede ser expresada de otro modo: En los museos se tiene un tipo de institución que se define por el hecho de que forma parte de un conjunto inmenso de otras instituciones de segregación y especialización, las cuales son a su vez resultado de una "metodología" o una estrategia conseguida por Occidente con posterioridad al Renacimiento. La metodología requiere una interpretación de la realidad (la interpretación que nosotros hacemos de estas instituciones) y tiene motivos morales. Se trata de condenar o exaltar moralmente. El hecho da lugar también a "huecos" morales en el tejido social, lugares donde se rompe la continuidad, y donde lo cotidiano se coloca en frontera. En ese sentido, los intentos actuales por sacar a los museos de esta situación, (creando museos abiertos a la comunidad e integrados a la vida cotidiana) serían intentos por salir de la modernidad, sea que se reco-

nozca esto o no. La idea se sostiene sobre la fragmentación de la vida "moderna", del hombre moderno.

En el caso de los museos, las cárceles y los manicomios está presente la reforma moral también. El coleccionismo no es la fuente de la que nacen los museos sino una "mirada" instaurada en Occidente y objetivada en un orden social.

### **Bibliografía**

- Dujovne, Marta. 1995. *Entre Musas y Musarañas (Una visita al Museo)*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Ernst, Adolfo. 1958. *Obras Completas (compilación de Blas Bruni Celli)*. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas.
- Foucault, Michel (1993). *Historia de la locura en la Epoca Clásica*. Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México.

Leon, Aurora. 1990. *El Museo: Teoría, praxis y utopía* (Quinta edición). Ediciones Cátedra. Madrid.

Pereira, Lewis. 2000. "El Sentido de los Museos (Estudio sobre las Representaciones de los museos y lo antropológico en Maracaibo y Los Puertos de Altigracia, Estado Zulia, Venezuela)". Publicado en *Boletín Antropológico*, Nº 50, editado por el Centro de Investigaciones Etnológicas y el Museo Arqueológico de la Universidad de los Andes, p. 29-52. Mérida, Venezuela.

Turner, Victor. 1974. "Pasajes, Márgenes y Pobreza: símbolos religiosos de comunistas en Bohannon, Paul y Glazer, Mark. 1993. *Antropología*. McGraw-Hill. Madrid.